



PARROQUIA SAN JUAN BOSCO  
Córdoes de Bustillo, 12  
41010 SEVILLA TRIANA  
Tfno. 94412200

# EL DÍA DEL SEÑOR



Domingo  
08  
MARZO  
2020

## SALUDO DE NUESTRO PÁRROCO



Queridos amigos: Creo que no es acertada la visión de la Cuaresma como un tiempo centrado sólo en la penitencia, la conversión o en meditar cómo nos va a castigar Dios por nuestros pecados.

La Palabra de Dios es quien mejor nos puede ayudar a comprender el sentido de este tiempo litúrgico. En este domingo Dios pone a prueba la fe de Abraham. Le invita a salir de su tierra, a dejarlo todo. En ese viaje hacia lo desconocido no cuenta más que con la promesa de Dios. La salvación de Dios no es sólo para Abraham sino para todos. Desde antes de la creación, nos dice san Pablo, Dios dispuso darnos su gracia, nos salvó. La salvación no depende de nuestros esfuerzos ni méritos sino de la pura gracia de Dios que nos la ofrece gratuitamente. En este tiempo estamos: tiempo de gracia, de salvación, de presencia entre nosotros del amor gratuito de Dios.

El Evangelio nos ofrece el relato de la Transfiguración. Es un relato sorprendente. En ese momento los apóstoles vieron claramente cómo se manifestaba en Él la gracia, el poder, el amor y la salvación de Dios. Se sintieron confirmados en su fe. Se dieron cuenta de que, a pesar de que en algún momento les podía resultar más o menos difícil seguir a Jesús, lo que iban a encontrar si le seguían hasta el final, era la luz, la salvación, la gracia. El mensaje del Padre nos invita precisamente a seguir a Jesús: "Este es mi Hijo, escuchadle."

Como podemos comprobar este tiempo no es un tiempo de oscuridad. En la oscuridad vivíamos antes de la Cuaresma. Ahora se nos invita a abrir los ojos a la luz. Lo que pasa es que, a veces, la luz, cuando es mucha, deslumbra y nos hace falta algo de tiempo para acostumbrarnos. Vivamos siempre como hijo de la luz y no de las tinieblas.

*Diego Molina Aguilera, sdb. Párroco de San Juan Bosco*

## Lecturas del Domingo 2º de Cuaresma - Ciclo A

**PRIMERA LECTURA.** Lectura del libro del Génesis (12,1-4a):

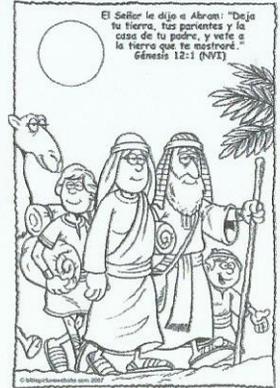
En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

**Palabra de Dios.**



Salmo: Sal 32,4-5.18-19.20.22

*R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti*

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. *R/.*

*¿Qué hago para abrir mis ojos a la luz de Dios?  
¿Leo la Biblia?  
¿Hago alguna oración?  
¿Rezo solo... o con mi familia?.*

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. *R/.*

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. *R/.*

**SEGUNDA LECTURA.** Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1,8b-10):

Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios.

Él nos salvó y nos llamó una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio. **Palabra de Dios.**

## LECTURA DEL SANTO EVANGELIO según san Mateo (17,1-9):

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y subió con ellos aparte a un monte alto.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo.»

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis.»

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.» *Palabra del Señor.*



**A recordar**

**Todos los viernes  
de Cuaresma a las 19,30 h.**

**VÍA CRUCIS parroquial**

*"No hay que tener miedo a la  
tentación, con la fe y la Palabra  
obtenemos la fuerza para superarla.  
Es la magistral enseñanza de Jesús  
para la Cuaresma"*



## Partes de la Misa LA LITURGIA DE LA PALABRA (IV)

Veamos otros tres elementos que forman parte de esta Liturgia. En primer lugar la homilía, que es obligatoria los domingos y fiestas de precepto. También se recomienda en las ferias de Adviento, Cuaresma y durante el tiempo pascual, así como también en otras fiestas y ocasiones en que el pueblo acude numeroso a la Iglesia. La homilía es parte de la Liturgia y es necesaria para alimentar la vida cristiana. Conviene que sea una explicación o de algún aspecto de las lecturas proclamadas o de otro texto del Ordinario, o del Propio de la Misa del día, teniendo en cuenta las necesidades particulares de los oyentes. La homilía le corresponde al presidente de la celebración, aunque puede cedérsela a un concelebrante y, a un diácono, pero nunca a un laico. Se dice desde el ambón, desde la sede o desde algún lugar oportuno. A su término, es conveniente guardar un rato de silencio y meditación.

La Profesión de fe (Credo) también llamada Símbolo debe ser cantado o recitado por el sacerdote con el pueblo los domingos y en las solemnidades; puede también decirse en celebraciones solemnes. Si se canta, lo inicia el sacerdote, o el cantor o los cantores, pero será cantado o por todos juntamente, o por el pueblo alternando con los cantores. Si no se canta, será recitado por todos en conjunto. El Misal ofrece dos fórmulas: El Credo de los Apóstoles y el Credo Nicenoconstantinopolitano.

La Oración Universal. En la oración universal, u oración de los fieles, el pueblo responde a la Palabra de Dios recibida en la fe y, ejercitando el oficio de su sacerdocio bautismal, ofrece súplicas a Dios por la salvación de todos. Conviene que esta oración se haga de ordinario en las Misas con participación del pueblo, de tal manera que se hagan súplicas por la santa Iglesia, por los gobernantes, por los que sufren diversas necesidades y por todos los hombres, por la salvación de todo el mundo y por la comunidad local. Sin embargo, en alguna celebración particular, como la Confirmación, el Matrimonio o las Exequias, el orden de las intenciones puede tener en cuenta más expresamente la ocasión particular. El sacerdote celebrante dirige las peticiones desde la sede, introduciéndola con una breve monición invitando a los fieles a orar y la termina con la oración. Las intenciones que se proponen deben ser sobrias y con pocas palabras para expresar la súplica de toda la comunidad. Las propone el diácono, o un cantor, o un lector, o bien, uno de los fieles laicos desde el ambón o desde otro lugar conveniente. Por su parte, el pueblo, de pie, expresa su súplica, bien con una invocación común o bien orando en silencio.

*En el próximo artículo terminaremos con la Liturgia de la Palabra, ofreciendo algunos consejos para los lectores.*



*El próximo  
viernes 13  
a las 22,00 h.  
ADORACIÓN  
NOCTURNA*